

# LA ULTIMA MODA

*Revista ilustrada Hispano-Americana.*  
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 30 de Diciembre de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Número 365.





## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse: el frac y la blusa, por Juan de Madrid.—Vida práctica: la pregunta, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Anuncios.—Pliego 19 de la Serie 3.ª de Retratos de mujeres: LA NOVELA DE UNA JOVEN CONTADA POR CUATRO TRAJES.—Portada é índice GRABADOS.—Figurines.—Chaquetas alta novedad (dos modelos).—Traje para niña de 10 á 15 años.—Traje para niña de 5 á 7 años.—Polainas y guante para niño de corta edad.—Abrigo para niño de 7 á 9 años.—Esclavina Safo.—Trajes para casa (dos modelos).—Traje para baile.—Boa Ninón.—Corbata mariposa.—Toca de piel.—Cuerpos para traje de teatro (dos modelos).—Trajes de boda (dos modelos).—Corbata Sans Gene.—Boa Frou-frou.—Corbata fantasía.—Berta sobrepueta.—Traje corte de sastre.—Sobretudo para señora mayor (espalda y delantero).—Sobretudo para paseo en carruaje (delantero y espalda).

## Cronica.

El trato social es seguramente uno de los goces más agradables de la vida; pero como todo en el mundo, produce lieros rozamientos, ocasiona molestias y no realiza por completo las esperanzas que prometen las primeras satisfacciones que proporciona.

Hay otro trato, que si realiza estas esperanzas en absoluto, y es el que existe entre las asiduas lectoras de una revista como la nuestra, y los que piensan, sienten y escriben para ellas.

Unidos por un lazo ideal, sin vernos más que en la esfera convencional de la imaginación, sin conocernos más que por adivinación ó conjetura, los que escribimos y las que tienen la bondad de leerlos porque simpatizan con nuestros sentimientos, disfrutamos los nobles y purísimos gozcos de una amistad sin los inconvenientes que suscitan las relaciones sociales; muy agradables como he indicado antes, pero con sus naturales desventajas.

El escritor no es el amigo que puede llegar en un momento inoportuno; y á quien por educación hay que ocultar el estado de nuestro ánimo poco propicio á las expansiones del afecto ó al entretenimiento de la conversación; no nos sorprende nunca ni nos obliga á sonreír cuando estamos tristes, á hablar de cosas indiferentes cuando una preocupación nos domina. Para recibirle, no es necesario acicalarnos ni obligar á nuestros servidores á mentir diciendo que no estamos en casa.

Sabemos cuando ha de venir, en tanto que él ignora cuando nos será grato saber lo que para distraernos ha ideado y ha escrito. Podemos dejarle solo, no hacer el menor caso de él durante días y días, y sin embargo en vez de molestarle nuestro olvido, cuando vamos á su encuentro es siempre el mismo, siempre agradece nuestra atención, y siempre aspira á complacernos.

El escritor á su vez cuando piensa, cuando siente, cuando escribe, un solo deseo le anima: ser agradable, ser útil; el público, ese inmenso conjunto de caracteres y tendencias diversas, forma á sus ojos un solo cuerpo, un alma sola, y por gratitud le profesa acendrado cariño.

Este trato de un día y otro día, esta comunión de ideas y sentimientos que se establece entre seres que no se perjudican lo más mínimo, que se prestan gustosos mútuos servicios, que no se causan la menor molestia, acaba con el tiempo por ser también una mútua necesidad de los espíritus que se reúnen á menudo en un centro común, inmaterial, donde no llegan las pequeñeces y miserias de la vida.

Durante los siete años que tengo el gusto de conversar con las numerosas y constantes suscriptoras de LA ULTIMA MODA, he recibido muchas y muy amables cartas animándome á proseguir en la tarea que he emprendido de alternar en mis crónicas con las noticias de actualidad, con la indicación de los nuevos usos, de las nuevas costumbres, el estudio de los problemas más directos é íntimamente relacionados con la condición moral y social de la mujer. Estos estudios me incitan á pensar continuamente en las relaciones que existen entre la sociedad y su más bello ornamento, como dicen los galantes poetas: las señoras á su vez se complacen, á juzgar por los estímulos con que me favorecen, en que dé la importancia que merece á todo cuanto con su presente y su porvenir se rela-



Núm. 2.—Traje para niña de 10 á 15 años.

mismo tiempo mujer modelo de hijas, de esposas y de madres.

Admirada y querida por las pintoras, sus colegas y compatriotas, desearon estas darle una prueba de su cariño y organizaron un suntuoso banquete en su honor, al que asistieron acompañada de los más célebres pintores y escultores que residen en París.

La fiesta fué completa, porque además de exquisitos manjares, hubo brindis muy sentidos, y sobre todo muy originales. La protagonista habló también para dar gracias á sus compañeros, y en breves palabras y con encantadora sencillez, bosquejó el papel que en nuestra época desempeña la mujer artista.

Es, dijo sobre poco más ó menos, la mujer útil que comparte su vida entre el trabajo y los cuidados de su hogar; pero para ser digna de su doble misión, aunque contribuya á los beneficios y al honor de su familia, debe ser ante todo y sobre todo la mujer casera, la esposa solícita, la madre previsora y amorosa; y terminó afirmando que el pincel y el cincel en las manos femeniles, no son los enemigos sino los hermanos del crochet y la aguja.

El mejor y más sólido dote que puede aportar una mujer al matrimonio, es sin duda el producto de su labor; á condición de que pueda cumplir sus deberes familiares. Una artista, una obrera, en sus respectivas clases, tienen la seguridad de que ni los vaivenes de la fortuna ni las prodigalidades de un esposo de poco juicio disminuyan ó agoten el dote que han llevado á la unión conyugal. Su capital es su inteligencia, su laboriosidad, y no se acaba más que con la vida. Además las asiduas ocupaciones evitan sinsabores y producen satisfacciones.

El banquete resultó agradabilísimo por todos conceptos; por-

ción; y estas tareas nos identifican y establecen una corriente de afecto, deber de gratitud en mí, expresión de bondad en las lectoras.

Resulta pues, que nos une un cariñoso lazo, que nuestras relaciones en vez de ser superficiales interesan á nuestro espíritu; y nuestro periódico viene á ser el amigo de que hablaba yo antes, siempre deseoso de agradar, sin exigencias, sin pretensiones, esperando el momento oportuno de realizar su misión, que es cultivar las cualidades peculiares de la mujer, despertar en su alma los más nobles y puros sentimientos, contribuir del modo más ameno á su completa ilustración y ofrecerle como complemento de esta belleza moral, el medio fácil y económico de realzar sus prendas personales, de completar con el arte, el buen gusto y la elegancia, la belleza física.

Este ha sido desde el principio el empeño de nuestro periódico, al que contribuimos con el mayor placer cuantos en él colaboramos; y este es nuestro propósito en el Nuevo Año, con mayor esmero, con mayor entusiasmo; porque vemos que saben estimarse nuestros afanes, que cada día aumenta el número de nuestras favorecedoras, y que nuestro deseo de complacerlas encuentra bondadoso galardón en su constancia y en su afecto.

Permítanme que en calidad de buena amiga, haga sinceros votos por su felicidad en el año que empieza; y ahora también con su permiso voy á reseñar, siquiera sea sucintamente, dos sucesos que han sido verdaderas solemnidades: un banquete en honor de una pintora que ha sido condecorada con la Legión de Honor, y una representación en favor del Instituto de vacunación contra el croup, tan simpático á las señoras en general y á las madres en particular, porque representa la salvación de sus amados hijos en el terrible caso de que se vean atacados por la terrible y hasta el descubrimiento del Dr. Roux, incurable enfermedad.

Cuando la Cruz de la Legión de Honor adorna el pecho de una mujer francesa, todas sus compatriotas se sienten orgullosas de este triunfo, que con tanta parsimonia se otorga al bello sexo. La Legión de Honor, no es una condecoración palatina; es un premio al valor; al talento ó la virtud, y por lo mismo que no se prodiga, es muy deseada y muy estimada.

La agraciada ha sido Virginia Breton, hija y discípula del célebre pintor de este nombre, artista de gran mérito laureada en varias Exposiciones de Bellas Artes, y al



Núm. 3.—Traje para niña de 5 á 7 años.



Núm. 4.—Polainas y guantes para niños de corta edad.



Núm. 5.—Abrigo para niño de 7 á 9 años.



que, créanlo las lectoras en el fondo, los que son artistas de corazón á pesar de sus defectos, son buenos y hasta estoy por decir que angelicales.

La simpatía que inspira el ya famoso Dr. Roux por su descubrimiento del remedio contra el croup, esa terrible enfermedad que aterroriza á las madres, llevó numeroso y escogido público al Teatro del Odeon la tarde en que se celebró una fiesta para aumentar con sus productos los recursos del Instituto destinado á proporcionar el medio de librar de la muerte á los niños atacados de la cruel, y hasta hace poco incurable dolencia.

El programa era interesante; los más célebres artistas de todos los teatros contribuyeron gustosísimos al éxito de la fiesta, se leyeron preciosas poesías y hubo interesantes discursos. De cualquier modo habría asistido el público, no solo para llevar su óbolo á la caritativa obra, sino para tener ocasión de ver y aplaudir al célebre doctor.

La ovación fué grandiosa. Las señoras aplaudían con entusiasmo, casi con frenesí. La satisfacción del Dr. Roux debió ser inmensa. Aquellos aplausos eran sinceros, los inspiraba la más dulce esperanza que pueden anidarse en el corazón de las madres.

La sala del teatro ofrecía un aspecto deslumbrador. En los palcos aparecían, con sus señoras, el Presidente de la República, el jefe del Gobierno, los más notables diputados y senadores, magistrados, generales, gran parte del Cuerpo diplomático, los más célebres novelistas, autores dramáticos, periodistas; en fin un público selecto en toda la extensión de la palabra.

Las últimas creaciones de la Moda lucieron allí sus bellezas, que son ciertamente encantadoras por la elegancia de los detalles y la distinción de los adornos.

Si el tiempo continúa tan bonancible y agradable como ha sido en el Otoño y en los primeros días del Invierno, París ofrecerá un aspecto animadísimo en la primera quincena de Enero, destinada á las visitas de felicitación.

Esa quincena podría llamarse de las fiestas de la amistad. En ella se cambian los regalos que expresan el afecto y la gratitud, se visitan los que son verdaderos amigos, y se hacen los más sinceros votos por la mutua felicidad.

Es también un período de exposición de los múltiples y artísticos artículos de París, objetos que fascinan por su elegancia, su buen gusto, y que halagan la vista aunque no sirven más que para demostrar lo mucho que aquí se trabaja y proporcionar el sustento á numerosos obreros. Sea para todos propicio el año que comienza, y particularmente para mis queridas lectoras, á quienes una vez más desearé toda clase de venturas.

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

### Las modas actuales.

Y A conocemos á fondo y en todos sus detalles las novedades de Invierno, ya hemos elegido entre ellas y adoptado para nuestro uso, los modelos que mejor nos han parecido; y pasada la confusión que en el primer momento producen las innovaciones de nuestra graciosa soberana, justo es que nos detengamos á analizar las modas actuales, para tener la satisfacción de reconocer que

figurines antiguos, para comprender lo mucho que vá ganando la Moda en arte, discreción y buen gusto, en su interminable viaje á través de los siglos.

Ya que nos cueste sacrificios morales y materiales ser sus súbditas, al menos que sea con el convencimiento de que nuestra suerte está en buenas manos.

### Collares de cinta.

Los collares de cinta que efectuaron su aparición el Invierno pasado con carácter de novedad, alcanzando un éxito muy lisonjero, continúan en la presente estación disfrutando de igual favor, y son el indispensable complemento de los trajes para teatro y comida de ceremonial, en su mayoría escotados.

Para confeccionar estos lindos collares, en los que toman tanta parte la modista como el joyero, deben elegirse cintas de terciopelo, raso ó moaré, de cuatro ó cinco centímetros de ancho, negras ó de colores *amables*, como llamaban con singular acierto en el siglo pasado á los tonos ni muy oscuros ni demasiado vivos.

La cinta elegida, se enrolla al cuello cuidando de que quede bien ceñida, y se cierra en la parte de detrás con un lazo murciélago, mariposa, molino de viento, etc.

Unos modelos se adornan con un nombre ó lema, trazado sobre la cinta con chispas de brillantes; otros lucen dobles aletas de encaje de oro ó plata, separadas por una bonita hebilla de pedrería; y en otros, el fondo desaparece casi totalmente bajo caprichosas grecas de filigrana de oro y esmaltes de colores bien armonizados.

### Innovación en los trajes de baile.

Uno de los más célebres modistos de París, cansado sin duda de reproducir en los cuerpos de los trajes de baile los escotes cuadrados, redondos y puntiagudos, ha ideado un nuevo modelo de escote que si no es muy bonito que digamos, tampoco peca por falta de originalidad.

Con arreglo al modelo en cuestión, el cuerpo del traje queda convertido en un alto corselete liso, fruncido ó drapeado, cerrado de un modo invisible y sostenido por anchas hombreras de piel, plumas, cinta, flores, etc. Las mangas, formadas por dobles ó triples volantes de muselina seda bordada ó encaje, están montadas en una ligera armadura de alambre forrado de seda, pegadas á las sisas solo por debajo de los brazos y desprendidas y caídas en su parte superior, de manera que los hombros queden al descubierto.

### Camisa Mujer.

He aquí un modelo de camisa para *toilette* de baile, que se impone con los nuevos escotes de que acabo de ocuparme.



Num. 6.—Eslavina Safo.

son bonitas, prácticas y moderadas. Es decir, que reúnen todas las cualidades que el gusto más delicado puede desear. Bonitas y prácticas, si—dirán algunas de mis queridas lectoras—pero moderadas! ¿Dónde está la moderación en las faldas campana de 3 á 6 metros de vuelo, en las mangas que ocultan casi por completo el cuerpo, y en los inmensos sombreros cubiertos de plumas y lazos?

Pues en todos ellos existe moderación relativa, es cierto; pero muy de apreciar si se comparan los citados modelos con los incomprensibles miriñaques, los ridículos polisones y las empenachadas capotas que han caracterizado la Moda en tiempos aún no lejanos. No hay más que fijar la vista en cualquier reproducción de





Núm. 7.—Traje para casa.

núsculas tarjetas de cartulina rosa ó azul. La otra no es más que un atento tributo á la amistad. Los caballeros que han frecuentado una casa durante el año, envían á su amable dueña un ramo ó canastilla de flores naturales. A esta galantería deben muchas elegantes parisienses ver convertidos sus salones en risueños jardines y poder empezar el año entre flores que son como un halagüeño presagio.

No quiero abandonar la pluma sin dirigir por mi parte á mis constantes favorecedoras mi cariñosa felicitación, deseando que el año 1895 sea para ellas pródigo en prosperidades y alegrías.

#### Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Chaquetas alta novedad.—Modelo 1.º Es de paño verde



Núm. 8.—Traje para baile.

Es de fina batista blanca, acentuadamente abierta; y luce en calidad de adorno un lazo alsaciano colocado en el centro de delante del escote. Las cecas de dicho lazo, se forman con volantes primorosamente bordados con seda verde agua. Dos cintos de igual color parten del centro de la espalda, cruzan los hombros casi en el nacimiento del cuello, y se fijan por medio de una escarapela en el nudo del lazo alsaciano.

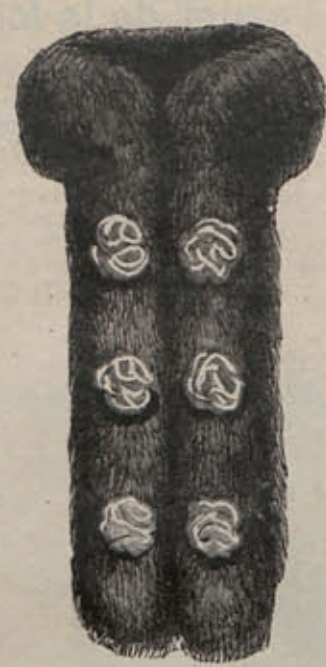
#### Costumbres de Año Nuevo.

En Francia se practican dos costumbres el día de Año Nuevo, que deberíamos reproducir en España, pues resultan de exquisita delicadeza.

Una de ellas consiste en que los niños de todas edades obsequian á sus amiguitos con libros de cuentos, juguetes ó bombones acompañados de minúsculas tarjetas de cartulina rosa ó azul. La otra no es más que un atento tributo á la amistad. Los caballeros que han frecuentado una casa durante el año, envían á su amable dueña un ramo ó canastilla de flores naturales. A esta galantería deben muchas elegantes parisienses ver convertidos sus salones en risueños jardines y poder empezar el año entre flores que son como un halagüeño presagio.

No quiero abandonar la pluma sin dirigir por mi parte á mis constantes favorecedoras mi cariñosa felicitación, deseando que el año 1895 sea para ellas pródigo en prosperidades y alegrías.

CLEMENTINA.



Núm. 9.—Boa Ninón.



Núm. 10.—Corbata Mariposa.



Núm. 11.—Toca de piel.

mirto sembrado de aplicaciones de terciopelo negro cortadas en forma de cabochons. La espalda entallada es bastante más larga que los delanteros y uno y otros lucen en los contornos cenefitas bordadas con *soutache* metálica y tiras de piel de castor. Mangas lisas, con hombreras drapeadas de terciopelo negro sostenidas por medio de grandes aplicaciones de pasamanería metálica. Cuello y puños de piel. Sombrero de terciopelo verde, adornado con dos plumas negras y un lazo de cuatro cecas de cinta de faya verde, prendido con una hebilla de acero.—Modelo 2.º De terciopelo negro. La espalda modela el talle, y forma en la parte de adentro tres pliegues acanalados. Los delanteros están cortados en punta y cubiertos en parte por segundos delanteros de pasamanería perlada de azabache, consistiendo su adorno en tiras de piel de zorro azul. Mangas huecas, con triples brazaletes de piel. Toca de terciopelo negro, adornada con una

diadema de azabache y un grupo de plumas sombreadas. Precio del patrón de cada modelo de chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 2.—Traje para niña de 10 á 15 años.—De fino paño beige. Falda campana, guarnecida en el bajo con una tira de piel demarta. Cuerpo corto sin costuras visibles, adornado con una linda berta de terciopelo mordorada bordada de arabescos de *soutache* de seda beige y encajada en un marco de piel.

Mangas de pernil. Cinturón de seda otomana color beige y lazo de lo mismo, prendido en el hombro derecho. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con escarapelas de igual tejido y plumas de tonos beige y mordorado. Manguito de piel de marta. Precio del patrón del

traje: 3 pesetas.

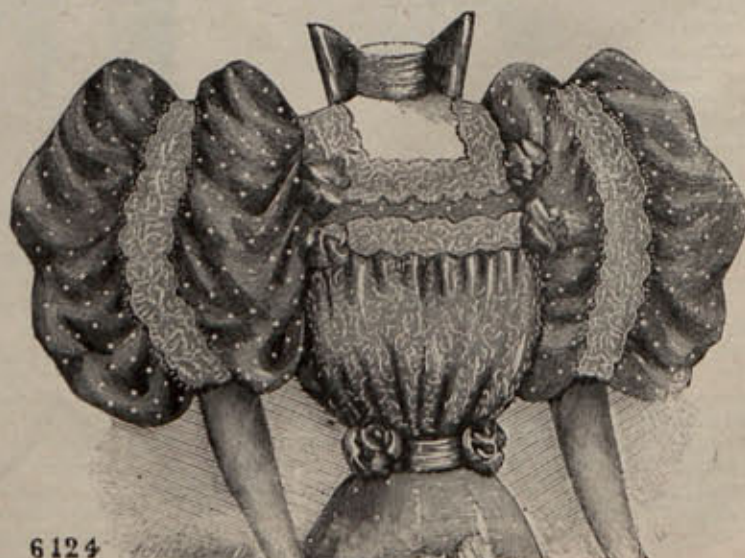
Núm. 3.—Traje para niña de 5 á 7 años.—Es de franela azul pálido. Faldita lisa; segunda falda abierta en el delantero, bordeada de galones de terciopelo azul turquesa. Cuerpo corto, cerrado por doble fila de botones de nácar. Su adorno consiste en un doble cuello vuelto galoneado en los contornos. Mangas huecas, con puños abotonados. Precio del patrón de este

traje: 2 pesetas.

Núm. 4.—Polainas y guantes para niños de corta edad.—De las polainas el primer modelo es de lana blanca ejecutado á punto de mitón, y el segundo de paño color marfil, cerrado con botones fantasma. El guante es de borra de seda de un color azul pálido, grana ó blanco.

Núm. 5.—Abrigo para niño de 7 á 9 años.—De paño diagonal color marrón, con espalda y delanteros rectos, los últimos cerrados por medio de doble fila de botones de madera tallada. Mangas lisas. Un ancho cuello vuelto y unos puños de piel de nutria, constituyen el adorno de la prenda. Gorra de terciopelo marrón. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 6.—Escarpina Savoy.—De terciopelo color pensamiento, forrada de raso marfil. Su original adorno consiste en un triple cuello escarolado de seda color marfil y dos grandes solapas de piel de liebre plateada. Toca de terciopelo color pensamiento, abullonada. Del centro de delante parte un



6124

Núm. 12.—Cuerpo para traje de teatro.



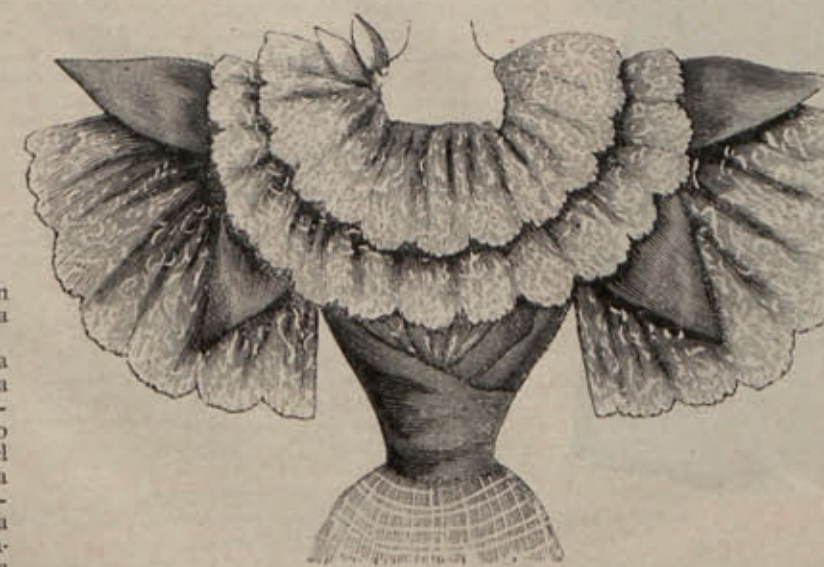
Núm. 13.—Trajes de boda.



Núm. 14.—Corbata Sans Gène.

alto *esprit* de pluma, prendido con un broche perlado. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 7.—Traje para casa.—De lana color guinda. Una cenefita bordada con trenilla labrada del color del fondo, guarnecida el bajo de la falda. Cuerpo chaqueta, en el que se reproduce el adorno de la falda, escotado en punta sobre una camiseta de seda cuadrada de tonos guinda y reseda, rodeada de una berta bordada. Mangas drapeadas. Cinturón haciendo juego con la camiseta. Tela necesaria para el traje, 8



Núm. 15.—Cuerpo para traje de teatro.

metros de lana, doble ancho, y 1 de seda cuadrada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Traje para baile.—De raso color maíz. La falda se prolonga en media cola y luce en el bajo un ancho volante del mismo tejido, cuya cabeza está acentuada por una cenefa bordada con cordoncillo de plata. Cuerpo corto escotado en forma de corazón, adornado con una berta de raso maíz rizada y semi-oculta por una segunda berta de terciopelo turquesa, lisa y sembrada de arabescos bordados con cordoncillo de plata. Del centro de detrás del escote parten dos caídas de raso rizado que bajan hasta el borde de la falda. Mangas huecas, sumamente cortas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de raso y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Boa Ninón.—De piel de marta zibelina, adornado con seis escarapelas de crepón de la China malva.

Núm. 10.—Corbata Mariposa.—Se compone de cuatro cecas de terciopelo tornasolado, fruncidas en la parte inferior y reunidas entre sí por medio de un nudo del mismo tejido.

Núm. 11.—Toca de piel.—Esta toca es de piel de nutria, y tiene por adorno un caprichoso lazo de *surah* rosa muy pálido, graciosa-



Núm. 18.—Berta sobrepuente.

mente prendido en el lado izquierdo.

Núm. 12.—Cuerpo para traje de teatro.—Es de seda moteada de tonos dalia y blanco, forma blusa. El escote, cuadrado, luce dos bonitos entredoses de guipure prendidos con escarapelas de seda color dalia. De este último tejido son el cuello recto, cerrado en la espalda con un lazo, y el cinturón, drapado que completan el cuerpo. Mangas semi-largas, listadas por entredoses de guipure. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Núm. 13.—Trajes de boda.—1.º Traje para la madrina de la novia.—De terciopelo negro. Falda campana prolongándose en media cola, adornada en su parte superior todo al rededor, con picos *Eiffel* de aplicación, recortados en faya heliotropo y sujetos por medio de un cuadrado trazado con perlas de azabache. Cuerpo *Figaro* de terciopelo, abierto sobre un plastrón semejante á las aplicaciones de la falda. Mangas huecas, de terciopelo. Capota también

de terciopelo, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—2.º Traje para novia.—De piel de seda blanca. La falda tiene larga cola redonda, y está sencillamente guarnecida con dos escarolados de la misma tela. Cuerpo corto, abierto sobre un plastrón bordado al pasado. De los hombros, donde están prendidas por medio de dos grupos de flores de azahar, parten otras tantas caídas bordadas, que después de rodear el plastrón se cruzan en la cintura, á cuyos lados se prenden con escarapelas de seda, bajando luego á lo largo del delantero de la falda. Mangas huecas, con hombreras bordadas. Vuelo de tul ilusión, prendido sobre los bucles del peinado, por medio de una diadema de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 26 metros de piel de seda. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 14.—Corbata Sans Gène.—De piel de zorro azul, adornada con la cabecita del animalito y dos escarapelas de cinta gris níquel.

Núm. 15.—Cuerpo para traje de teatro.—De seda otomana color lila, fruncido y cruzado en la cintura. El escote, ligeramente abierto, luce una doble berta de encaje. Mangas cortas, mitad de seda otomana y mitad de encaje. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

Núm. 16.—Boa Frou-frou.—De crepón rosa bordado. El centro de delante y una de las caídas, se adornan con crisantemas artificiales de tonos rosa y grana.

Núm. 17.—Corbata fantasía.—Consiste en un cuello de rizada pluma azul, cerrado delante con un gran lazo de terciopelo negro.

Núm. 18.—Berta sobrepuente.—De seda jaspeada, montada en un estrecho canesú de terciopelo, y adornada con motivos perlados de azabache.

Núm. 19.—Traje para casa.—De sarga coral. Falda lisa. Chaqueta semilarga, entallada con un cinturón de terciopelo negro, cerrado en la espalda con un gran lazo. La parte superior de la chaqueta, luce por todo adorno un bonito cuello de pasamanería de seda, formando acentuados picos. Mangas de pernil. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—Traje corte de sastré.—De paño gris ceniza. Falda recta, guarnecida con dos filas de pespuntos. Chaqueta semi-entallada, cerrada por doble fila de botones de pasta. Un cuello vuelto y dos solapas de terciopelo verde musgo, constituyen todo su adorno. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con un doble lazo de cinta gris. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, y 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón:



Núm. 19.—Traje para casa.



Núm. 20.—Traje corte de sastré.



3 pesetas.

Núm. 21.—*Sobretudo para señora mayor.* (Delantero y espalda).—Es de paño color nutria, con espalda entallada y delanteros rectos. Del ancho canesú de pasamanería negra que adorna el cuerpo de esta prenda, parte una esclavinita de astrakán negro, cerrada delante con una escarapela de cinta nutria. Cuello escarolado y mangas huecas. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 22.—*Sobretudo para paseo en carruaje.* (Delantero y espalda).—Está confeccionado con peluche morada y adornado con agremes y aplicaciones de pasamanería de acero. El borde del cuello, Médicis, y las bocamangas de las amplias mangas, están guarnecidos con astrakán blanco. Un lazo de moaré color tórtola, sirve de complemento á esta elegante prenda. Precio del patrón: 3 pesetas.

## Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

### El marido avaro.

(CONTINUACIÓN)

**E**l avaricia es uno de los defectos más difíciles de sorprender en un pretendiente amoroso; pero como los demás que afligen á la misera humanidad, crece y se desarrolla necesaria é inevitablemente con los años.

Pon tus cinco sentidos, hija mía, en descubrir el defecto que señalo en los que aspiren á tu mano; y si por desdicha adolecen de él, verás por la descripción que sigue, lo que espera á la mujer que se une con un hombre dominado por la avaricia.

El que aspira al amor de una mujer, esté ó no verdaderamente enamorado de ella, es siempre generoso. Si ama de verdad, no pierde la menor ocasión de hacerla obsequios, de mostrarse á sus ojos desprendido y espléndido. Pasará en su fuero interno malos ratos, sentirá haber dado una limosna ó haber gastado el dinero en hacer un agasajo á su amada; pero en su presencia la avaricia se esconde, y el avaro aparece dadivoso y hasta prodigo.

Si el amor que ofrece se funda solo en la conveniencia, si aspira á hacer un negocio y no á satisfacer un noble y delicado sentimiento, con mayor motivo hará alarde de su estudiada generosidad. Comprende que para el éxito de su empresa necesita aparentar todo género de virtudes, deslumbrar para que no se vea el fondo tenebroso de su alma, ornar con flores la boca del abismo. Por desgracia, las flores que se compran en el mercado, son semejantes en aroma y color á las que cultivamos con esmero y cariño en nuestros propios jardines.

Quedamos pues, querida mía, en que todo pretendiente, amoroso en apariencia ó en realidad, es siempre generoso; pero conviene saber distinguir entre el oro y el oropel, y esto es lo más difícil.

Cierto es que pueden pedirse informes á los que conocen al interesado, á las personas que están á su servicio, á la opinión de que goza entre sus relaciones; pero la empresa es peligrosa y de éxito dudoso.

No he podido llegar á comprender en qué consiste; pero la verdad es que cuando se piden informes acerca de un hombre ó de una mujer, sienlo éstos candidatos al matrimonio, resultan casi siempre falsos y siempre contradictorios.

Todo el mundo tiene miedo de decir la verdad, cuando la verdad es desagradable; y no faltan algunos, que envidiosos de la felicidad ajena, exageran los defectos y en ocasiones hasta los inventan.

El valor cívico es la más rara entre las virtudes sociales. Pocos son, en efecto, los que se atreven á decir á una madre ó á un padre que pregunta antecedentes del joven que aspira á casarse con su hija:

—Es un estúpido, un bribón, ó un holgazán.

Así pues, en el caso de que se trata, solo debe contar la mujer con sus propios recursos para descubrir si su pretendiente es avaro ó está en camino de serlo por predisposición natural.

Te indicaré los datos que sobre el particular, me ha suministrado la experiencia.

El avaro, ó por lo menos candidato á la avaricia, hasta en la más sencilla y trivial conversación acentúa siempre, sin darse cuenta de ello las cifras que se relacionan con el dinero, el capital, la riqueza.

Para él las monedas, los réditos, las ganancias, el oro, la plata, los billetes de Banco, son palabras sagradas que pronuncia con emoción inconsciente, pero que se traduce en el acento de su voz.



Núm. 21.—*Sobretudo para señora mayor.* (Delantero y espalda.)

Podríamos penetrar en el fondo de tantas conciencias, si dando importancia al acento con que nos hablan, le prestásemos la atención que merece!

En el modo de pronunciar el nombre de una mujer por un hombre, ó de un hombre por una mujer, puede adivinarse si se aman ó se odian, si se admiran ó si se son indiferentes.

En este caso el que habla no revela en las palabras que le sirven para expresarse emoción alguna; está tranquilo, sereno; pero cuando va á pronunciar el nombre amado ó aborrecido, la fisonomía y la voz sobre todo, delatan la emoción que en aquel instante, á pesar suyo, contra su voluntad, domina su espíritu.

Lo mismo le sucede al avaro cuando habla de su objeto amado, del dinero.



Núm. 22.—*Sobretudo para paseo en carruaje.* (Delantero y espalda.)

Acéchale, fija en él mirada perspicaz cuando vaya á pronunciar las palabras *millonario* y *millones*. Verás cómo se exalta, cómo eleva la voz, cómo goza y se regocija al articular el adorado vocablo.

Otro de los signos que caracterizan al avaro, es las caricias que hace á la moneda, al billete de Banco, de que tiene que desprenderse.

No maneja el dinero como cualquier otro objeto: le guarda un respeto amoroso, siente por él indecible ternura. Representa á sus ojos lo que más vale en el mundo; y si le fuera permitido sin llamar la atención ni prestarse á burlas, se quitaría el sombrero ante el dinero, al pasar por delante de los Bancos, ó pura y simplemente en presencia de los escaparates de las casas de cambio.

(Se continuará.)

## Conocimientos útiles

ARTE DE EMBELLEVERSE

El frac y la blusa.

La costumbre ha hecho que el frac represente á nuestros ojos la idea de aparato llegando á familiarizarnos con él. Nada tienen que echarse en cara en cuanto á fealdad el frac y el sombrero de copa alta. Los dos son en extremo ridículos, y si no fuera por la costumbre, la risa los saludaría con más frecuencia de lo que lo hace.

Para demostrar lo que indico, bastaría con adornar al Apolo de Belveder ó á un gladiador romano con el frac y el sombrero de copa alta. Me parece ver el efecto que este espectáculo produce en las lectoras, y lo celebro porque si las bellas están siempre bien, cuando se sonríen están mejor.

Y cuidado que el Apolo que cito ó un atleta de los que luchaban en el Circo de Roma, constituyen el prototipo de la belleza varonil.

El frac deforma al colocar los hombros en la misma línea que las caderas; las abiertas solapas estrechan el pecho los faldones hacen olvidar al hombre para pensar en los pescados. Visto de frente, parece el frac una chaqueta incompleta, y por la espalda la concha de un galápago en embrión.

Es necesario reconocer que el traje masculino de nuestros tiempos, parece ideado exclusivamente para renegar del arte y formar un conjunto sin nombre. La única excusa que podría alegarse en favor del traje estrecho, sería la de contornear los proporciones generales de la forma humana, que ha dotado al hombre con la base elegante de dos piernas que van adelgazándose de arriba abajo. Pero para ocultar esta belleza varonil, se ha inventado el pantalón que de cuando en cuando es de campana, ó sea más ancho en la parte inferior que en la superior, dando al hombre, esbelto por naturaleza, la apariencia del elefante.

Pero prescindiendo de esto que ya es cosa juzgada, lo más conveniente sería preguntarse qué clase de traje debería usar el hombre. La respuesta no me parece difícil; yo creo que debería estar calcado en lo que los pintores llaman el desnudo.

De este modo lo bello y lo útil marcharían de acuerdo. Siendo la parte activa los brazos y los hombros, el vestido en este paraje del cuerpo humano debería ser amplio y cómodo. Cuando un pecho masculino respira libremente, puede llegar á parecer hermoso. ¿A qué fin oprimirle?

A partir de las caderas, el traje podría comenzar á adaptarse á las formas naturales. Los andarines, los cazadores, los ginetes se oprimen las piernas con el calzón ceñido, las botas ó las polainas. La base ligera, es tan útil como elegante.

Podrían citarse varios tipos de trajes que corresponden á estas condiciones y que están en uso; como por ejemplo, el traje húngaro, el de los aldeanos de la baja Bretaña, el de los aragoneses, valencianos, salamanquinos, etc.

La blusa bien cortada, la blusa de los obreros, es infinitamente más bonita que la levita y el frac, y además es mucho más cómoda.

Nuestra época será quizás la única en la Historia, cuyos trajes en sus detalles son absolutamente antipáticos á la escultura. Nada más difícil para un escultor que cincelar la estatua de un hombre de nuestro siglo. Para reproducirle, tendría que valerse de la capa como en la estatua de Mendizábal de la plaza del Progreso de Madrid; y tratándose de un abogado ó un médico, necesitaría acudir á la toga. En los mismos bustos, tienen que mentir; porque ni el cuello ni las solapas son detalles artísticos. En cuanto al sombrero de copa, ningún escultor se ha atrevido á colocarlo en la cabeza de una estatua, y tampoco ha recurrido al subterfugio de ponerlo como al descuido al pie del personaje, temeroso de que el público le tomase por un pordiosero.

Resulta pues, que el traje masculino ni es bonito ni cómodo. Su única defensa bajo el punto de vista artístico, es su sobriedad y su falta de adornos. Los que infrinjen esta ley, adoptando detalles de ornamentación, aumentan su fealdad.

Y sin embargo, ese traje que no tiene nada de bello, que más bien peca de ridículo que de otra cosa, subsiste y lo que es más, se generaliza en todos los países á medida que avanzan en civilización.

¿No podrían las señoras inspirar una revolución, á fin de embellecer á sus compañeros en este valle de lágrimas?

Puede ser que no las convenga.

Pongo aquí punto, para tratar en el artículo siguiente del traje femenino.

JUAN DE MADRID.



## Vida práctica.

### LA PREGUNTA

La carta con que me ha favorecido la Sra. D.<sup>a</sup> R. G. P., es sin duda el colmo de la bondad para con nuestro periódico y para con éste su humilde servidor, en particular. ¡Con qué placer la publicaría íntegra! Pero son tan entusiastas los elogios que dispensa a nuestro deseo de complacer a las lectoras, que parecería inmodestia de nuestra parte aceptar en público lo que en silencio agradecemos a nuestra muy querida suscriptora.

Lo que importa es su opinión en el debate que nos ocupa, y esta opinión es que la Naturaleza no formó el corazón del hombre para la constancia en los amores profundos.

»También me parece — añade — que existe gran diferencia en el modo de sentir entre uno y otro sexo.

»Pues por mi parte, no vacilo en afirmar, y creo que convendrán conmigo todas en que en el amor de la mujer por vulgar que esta sea, hay siempre un delicado sentimentalismo, y constancia a toda prueba.

»Un solo amor forma el poema de su vida. Si la desgracia la obliga a dar cabida en su pecho a un nuevo afecto, siempre guarda con veneración el recuerdo del primero, que no se extingue nunca.»

Esta última declaración es un perfecto retrato de la mujer, digna de ser amada y venerada.

Otra señora que firma *Cármén*, contestando a la pregunta, justifica como la mayoría de las señoras que han tomado parte en la discusión, lo que podríamos llamar veleidad de los caballeros.

Hé aquí cómo se explica:

»El hombre puede amar a varias mujeres a la vez, porque desde que siente en su corazón el fuego de la juventud hasta que lo apaga el hielo de la vejez, es amante de la belleza de la mujer, ya sea bajo el sombrero de una dama, o bajo la mantilla de una obrera; pues su corazón impresionable ante la belleza material, no puede menos de adorarla donde la encuentra, y le es por consiguiente muy difícil sugetar su corazón al imperio de una belleza sola, aunque algunas veces lo consiga; pero no se puede asegurar que sea por mucho tiempo, pues voluble como la mariposa, se cansa pronto de un placer y corre a buscar otro.

»A nosotras cuando entregamos nuestro corazón, no nos llama la atención ningún hombre, porque no tenemos ojos nada más que para mirar al que se ha hecho dueño de nuestra voluntad: sonreímos si está alegre, lloramos si está triste, y cuando se halla ausente, nuestra imaginación le sigue a todas partes. Así pues, nos falta tiempo para fijarnos en ningún otro, a lo cual nos ayuda grandemente nuestra imaginación, que tenemos más desarrollada que el hombre la suya; pues éste, absorbido en la lucha por las necesidades de la vida, deja lo imaginario por lo real, solo se cuida de buscar distracción donde se le figura hallarla, y ama la belleza donde se le figura que la ve, siendo por regla general amante de la belleza de la mujer y no de una belleza sola.»

Después de dar a conocer su bondadosa resignación, añade con adorable ingenuidad:

»Me parece Sr. Lara, que he dicho una porción de disparates; pero usted tiene la culpa, porque nos invita a decir nuestro parecer, cualquiera que este sea.»

No ha dicho usted disparates, no señora; y usted y todas deben convencerse de que la tarea a que las invito, meditando sobre los problemas morales y sociales, es útil y agradable a la vez.

En el próximo número haré un resumen del debate, que como habrán observado las lectoras, ha sido muy propicio a los galanes que mariposean.

### EL CONCURSO

Era de presumir que para formar el Jurado acudiríamos en primer término a la Directora de la Escuela Central Normal de Maestras, cargo desempeñado en la actualidad como saben gran número de lectoras, por la Sra. D.<sup>a</sup> Cármén Rojo y Herráiz, cuyas relevantes prendas personales, la han alcanzado general y legítima admiración.

Esta señora, penetrada de nuestro deseo, que es estimular la laboriosidad y contribuir a la más amplia ilustración de la mujer; a pesar de sus muchas e importantes ocupaciones, ha accedido a nuestro ruego y presidirá el Jurado. Es una garantía para las señoras y señoras que concurran al Certamen. Cuatro profesoras más de merecida reputación, la auxiliarán en el examen de las labores que se presenten, y espero en el próximo número poder citar sus nombres.

Estos preliminares ocupan tiempo, requieren muchos pasos, y por nuestra parte no lo sentimos porque así se hará todo con la perfección indispensable.

Gran número de lectoras anuncian que tomarán parte en el Concurso. Lo celebramos y lo agradecemos.

MARIO LARA.

## A la luz de la lámpara.

Examen de conciencia. — La única cena en grande. — Proyectos de fiestas. — Cuadros vivos. — Una fortuna bien empleada. — Recepciones vespertinas. — Matrimonios futuros.



Los, cual más cual menos, hacemos nuestro examen de conciencia al salir del año viejo para entrar en el nuevo, y todos nos proponemos decididamente, corregirnos de aquellos defectos o inclinaciones que nos han causado algún disgusto. No hay por lo tanto, días como estos del año viejo, en que se dice: año nuevo vida nueva.

Lo malo es que los propósitos no suelen cumplirse, y que un San Manuel nos coje lo mismo que nos deja un San Silvestre.

Madrid ha estado poco animado durante las pasadas fiestas, en lo que se refiere a la vida de los salones; y la sociedad, que disfrutó en otros tiempos de las cenas de Fernán Núñez, de María Buschental, de la duquesa de la Torre, no ha tenido este año nada más que la de la marquesa de Squilache, esplén-

dida y magnífica, y digna en todo de las de otras épocas. La capilla donde se dijo la Misa del Gallo es una preciosidad que acredita hasta en sus menores detalles, el buen gusto de la elegante dama, que es la única que hoy por hoy sostiene las tradiciones de los salones madrileños.

Ahora se ocupa en organizar *cuadros vivos*, que serán de seguro preciosos, porque todo lo sabe hacer muy bien la marquesa. En el salón principal se levantará el teatro, de cuyo adorno se ha encargado Frigal, y para el que se han comprado magníficos terciopelos de los que teje la casa Güell de Barcelona, en competencia con las mejores de Lyon.

La marquesa de Squilache que tanto se ocupa en obsequiar a la sociedad madrileña, no olvida sus obras pías y de caridad, y desde que ha regresado de sus fábricas de Motril ha dado 500 pesetas para el Asilo de pobres que se construye en la Moncloa, y 5.000 para el del Niño Jesús, donde está enterrado su esposo D. Martín Larios.

Ha regalado además a la capilla de este benéfico Asilo, una preciosa imagen de la Concepción, de Alonso Cano, que ha adquirido en Granada y un precioso estandarte de raso blanco bordado de oro y sedas de colores, con la imagen del Salvador diciendo: «Dejad que los niños se acerquen a mí», y con la de San Martín.

Dama que tan admirable uso sabe hacer de sus riquezas, merecía verlas continuamente en aumento para bien de todos; pues a todos, ricos y pobres, hace disfrutar de ellas.

En otro palacio aristocrático de Madrid, se va a construir un teatro: el de los duques de Denia; pero en este coliseo, a pesar de estar en un salón, no trabajarán aficionados, sino los principales actores de la Corte. La duquesa, que gusta poco salir de su casa por la noche, pero que es aficionadísima al teatro y quiere seguir sus progresos viendo las obras nuevas, hará que se las representen los mismos artistas que las estrenen en los coliseos públicos.

En Francia, y especialmente en los castillos o casas de campo, se hace esto con frecuencia, llevando a los artistas a los salones; pero en España se ha hecho muy pocas veces.

El duque de Valencia, proporcionó el año pasado una velada deliciosa a la sociedad madrileña, llevando a su casa a la Srta. Guerrero, a la Sra. Valverde, a Mario y a Rosell, que recitaron fragmentos de las obras más aplaudidas de sus respectivos repertorios.

Ya en otras ocasiones habíamos oído declamar allí a la incomparable Teodora Lamadrid, gloria de nuestra escena; por que el ilustre descendiente del general Narváez es un gran señor, con delicadas aficiones de artista.

Los jueves de la condesa de Macedo, esposa del ministro de Portugal en España, están brillantísimos; así como los viernes de la Sra. de Salvany y de la Sra. de Pando.

La condesa de Macedo es una dama muy distinguida, que recuerda mucho por su trato y maneras, a su ilustre compatriota la duquesa de Palmella, que sostiene el salón más brillante de Lisboa.

Los salones de los Sres. de Salvany, se han enriquecido con las preciosidades artísticas que el distinguido senador catalán ha adquirido en su reciente viaje por Italia y Grecia, y son un museo donde se pueden ver admirablemente reproducidas por insignes artistas contemporáneos, las obras más notables del arte clásico.

En aquel brillante fondo se destaca gallardamente la hermosa figura de la bella Hortensia Salvany, que da mayor realce a las fiestas de su casa.

La Sra. de Pando luce en los estensos salones de la antigua casa de la calle de la Magdalena que ocupa con su esposo, riquísimas antigüedades, ya en objetos de plata, ya en porcelana *Capo di Monte*, ya en cajas de oro cincelado, en *châtelaine*, relojes, tabaqueras, abanicos y otras joyas de pasados siglos.

Quedan en Madrid muy pocas casas antiguas del estilo de la de los Sres. de Pando: altísima de techo, con huecos que se llevan para los cortinajes una pieza entera de damasco, y en uno de cuyos salones cabe toda una casa moderna.

Nuestros padres vivían con mucho más desahogo que nosotros y así podían adornar sus estancias con los ricos tapices, con los tallados arcones, con los monumentales sitials, que nosotros no sabemos dónde colocar.

La señora marquesa viuda del Riscal, ha pedido para su hijo mayor el marqués, la mano de la marquesa de Sofraga, hija mayor de los marqueses de la Laguna.

La boda se verificará en la próxima Primavera, uniéndose así dos de las familias más principales de Madrid; pues el marqués del Riscal, Améaga por su padre, pertenece por su madre a la casa ilustre de los condes de Oñate.

Más adelante, la marquesa de Viana, pedirá para su sobrino y ahijado el conde de Urbasa, la mano de la marquesa del Valle de la Paloma, hija segunda de los marqueses de la Laguna.

El conde, que es uno de los oficiales más brillantes del cuerpo de artillería, es el único hijo varón que dejaron el conde de Urbasa y su inolvidable esposa doña María Salamanca, una de las damas más distinguidas que han pisado los salones de Madrid. Es por lo tanto nieto del insigne duque de Rivas, y pertenece a lo más ilustre de la aristocracia española.

Esta boda se verificará el próximo Otoño, época en la cual ya podrá ser presentada en sociedad la tercera de las hijas de los marqueses de la Laguna, que llevará el título de condesa de Requena, otorgándosele a la cuarta, todavía muy niña, pero ya muy hermosa, el de marquesa de Tenorio.

Terminaré deseando, que el año 1895 sea felicísimo para mis lectoras.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas

**PRIMAVERA.** — Con el color del abrigo en cuestión, armonizan bien todos los trajes. La muestra que me remite no me parece mal, sobre todo si la emplea usted para confeccionar una larga chaqueta, adornada con un cuello vuelto y dos solapas de astracán negro y cerrada por medio de grandes sardinetas de pasamanería de seda negra. — Lo que me expone usted es muy atendible; sin embargo creo, y estoy segura de que cree usted como yo, que el buen gusto puede demostrarse en todas ocasiones.

**D. G. MURCIA.** — Celebro que los patrones y las horquillas hayan sido tan de su gusto. — Los edredones a que usted se refiere suelen medir el ancho de la cama en cuadro, y se adornan con grandes lazos de seda del color del fondo prendidos en las cuatro esquinas. — No tema usted cansarse con sus preguntas, porque esto no lo conseguirá nunca.

**13 DE... —** El cuello vuelto, sea de piel o de terciopelo, exige un forrito de seda. — No, señora; es preciso que crucen acentuadamente, sin lo cual no producen

buen efecto. — Las visitas de Año nuevo se hacen durante todo el mes de Enero. — Tiene usted razón; pero no hay más remedio que seguir las costumbres establecidas, ya que no esté en nuestra mano modificarlas. — Lo mismo digo a usted.

**C. C. MELILLA.** — No se recibió la carta a que usted alude y por esta razón no fué servido el patrón que en ella nos encargaba. — Gracias por sus presunciones, que nos prueban la confianza que la merecemos.

**TORTOLA DEL ULLA.** — Siento mucho la causa que me privó por tanto tiempo de sus cariñosas epístolas. — Contestación a sus preguntas: — 1. A la cantidad por usted indicada, hay que agregar los gastos de porte del paquete. — 2. Debe usted friccionar la cabeza una vez por semana con agua de quina, y cortar las puntas del cabello cada quince días. — 3. No es necesario. — 4. En Correos no admiten esa clase de encargos y sería preciso remitirlos a usted por el ferro-carril a la Estación más próxima de esa.

**E. R. R.** — Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados.

**DOS ALEGRES BILBAÍNAS.** — Participo de sus deseos en sentido recíproco. — El Administrador me dice que su suscripción ha sido renovada. — Opino que esa señorita debe reproducir el modelo que a continuación describo. Falda campana, guarnecida en el bajo con un estrecho biés de terciopelo negro cosido con un borde de astracán. Cuerpo corto, adornado con un ancho cuello vuelto, abierto en forma puntiaguda sobre una camisetita de seda verde manzana. Dicho cuello es de terciopelo negro, rodeado de una estrecha tira de astracán negro también, guarnición que se reproduce en las bocamangas. — Mil gracias por su atención.

**6 DE MARZO.** — No, señora; no hay arreglo para 4 manos de la preciosa tanda de vales de Emilio Sabater titulada *¡Toujours aimant!*. — Lo comprendo muy bien, porque debe ser el vivo retrato de su buena mamá. — Muchas gracias por su amable propaganda.

**C. R. D.** — Seguramente lo habrá usted ya recibido, pues se remitió tan pronto como fué en nuestro poder su muy grata.

**A UNA INTERPRETE DE BEETHOVEN.** — Felicito a usted por sus aficiones artísticas. — Recibida libranza. — Yo también lo siento mucho, pues me ha sido desde luego muy simpática; pero comprendo las razones que la impiden escribirme más a menudo, y prometo conformarme con recibir de vez en cuando noticias de usted.

**X. Y. Z.** — Basta el largo de la prenda y el ancho del pecho y la espalda. — Dos tiras es mucho; mejor efecto produciría una sola un poquito más ancha que la muestra que me envió. — Los botones interiores de satén, los exteriores de madera tallada, planos y de forma redonda.

**BETTINA Y PAPÁ PANCHITO.** — La sarga es muy a propósito para el caso. — Una falda lisa y un cuerpo plastrón cerrado por doble fila de botones de azabache. — No por eso lo he agradecido menos.

**R. F. DE V.** — El Administrador se encargó de contestar oportunamente a su última y muy grata.

**AZUCENA Y VIOLETA.** — Pues lo celebro, aunque no sea más que por parecerme a usted. — Si usted quiere la facilitaremos el dibujo en cuestión como encargo particular, porque pasaría mucho tiempo antes de que pudiera aparecer en las hojas de nuestro semanario, tanto por su tamaño como por ser muchos los dibujos que le preceden en turno. — Haga usted el pañuelo de encaje inglés, pues es labor muy bonita y de reconocido mérito. — Lo mismo digo a usted.

**LA PERLA PANCORBINA.** — El específico en cuestión cuesta 12 pesetas la media caja, cantidad a la que hay que agregar los gastos de portes, que no indico a usted por serme desconocidos.

**A UNA ROSA.** — Las tiras puede usted ejecutarlas con hilo crudo no muy grueso, eligiendo para las segundas tiras raso azul grana o violeta. — El tapete será de paño de un medio color con ancha cenefa y cifras bordadas sobre el centro; una y otras ejecutadas con fina *soutache* de seda o bien bordadas al pasado y punto lanzado.

**MIGNOTISE BLONDE.** — Nunca me ha parecido tan buena la idea del Concurso de pañuelos como cuando he recibido su cartita por él motivada. — ¡Me tiene usted tan olvidada desde que es feliz! — Sin querer y teniendo presente su caso y otros análogos, he recordado algunas veces un pensamiento de no se que autor que dice: en un dichoso se encuentra siempre un ingrato. — Esto no merece usted que se lo diga, porque me ha pagado con creces cuanto haya podido hacer en obsequio suyo, que habrá sido bien poco; pero sirva de disculpa a mi atrevimiento lo mucho en que tengo su amistad. — Pasando a otro asunto, diré a usted que en el Concurso no se admiten pañuelos concluidos, y no se admiten porque pudiera darse el caso de que alguna señora poseedora de un pañuelo de verdadero mérito adquirido o recibido como obsequio, lo presentara ganando el premio con perjuicio de las demás que hubieran empleado su tiempo, su trabajo y su habilidad en ejecutar otros pañuelos, quizás no tan buenos pero mucho más acreedores de la recompensa. — Claro es que ni usted ni la inmensa mayoría de las señoras suscriptoras serían capaces de firmar una obra que no hubiera salido de sus manos; pero las reglas generales de los concursos son tiránicas y no admiten escepción alguna. — Respecto a su segunda pregunta, no hay inconveniente en que presente usted un pañuelo bordado al realce y otro de guipure artística.

**OJOS TRISTES.** — Ruego a usted tome por suya la segunda parte de mi contestación a *Mignotise Blonde*. — Tendremos presentes sus indicaciones, las cuales serán fielmente cumplidas.

**A JULIA.** — Recibido importe de la renovación. — Lo mismo deseo a usted.

**D. G. VDA. DE L.** — Como usted supone muy bien, no he recibido su carta e ignoro por lo tanto cuales son las preguntas que en ella me dirigía.

**J. B.** — Eso le parecerá a usted; pero no me atrevería



yo á afirmar otro tanto.—Tiene usted razón al decir que los modelos representados por los grabados de nuestra revista son muy bonitos, elegantes y prácticos, en particular los que usted ha elegido; y esto lo puedo yo reconocer sin pecar de inmodestia, porque no son obra de mis manos.—Por 20 ó 30 pesetas se puede adquirir un buen manguito de piel de nutria ó marta, por supuesto de imitación; pero hay imitaciones tan bien hechas, que cuesta trabajo adivinar que lo son.—1,50 pesetas.—Es mejor de oro mate.—Conste que quedamos más amigas que nunca.

Con este número termina LA ULTIMA MODA el séptimo año de su existencia, que ha sido prospera gracias al creciente favor de las señoras que han sabido comprender y estimar nuestro vivo deseo de complacerlas.

Espero que en el próximo año continuaremos disfrutando del mismo favor; y por nuestra parte hemos de hacer cuanto nos sea posible para merecerlo.

Bien saben nuestras constantes suscriptoras que introducidos mejoras en su obsequio sin anunciarlas siquiera; pero no es necesario, porque las numerosas cartas que recibo, me demuestran que no pasan inadvertidas á sus ojos, y que saben corresponder á nuestro afán de ofrecerles una revista de las más completas y á la par de las más económicas.

En el próximo año continuaremos por la misma senda en su agradable compañía; y ampliaremos el número de los figurines acuarelas en la Primavera y el Otoño, que son las épocas en que la Moda despliega todas sus encantadoras actividades.

También repartiremos cada año seis Hojas con seis ó siete patrones de tamaño natural en cada una, alternando con patrones cortados, de general utilidad.

El servicio de Patrones-tipos y á la medida, que tan del gusto ha sido de la mayoría de nuestras favorecedoras, continuará mejorando siempre sus condiciones.

Notoria es la gran importancia que damos á las labores femeniles. El Concurso que hemos abierto, hará seguramente honor á las aficionadas, y esperamos que serán muchas y primorosas las labores que nos remitan. En el próximo año recibirán nuestras suscriptoras de dieciocho á veinte Hojas de cuatro páginas de Dibujos para bordar, españoles é italianos, que alternarán con los pliegos de las novelas que van formando la Biblioteca de LA ULTIMA MODA. Además aparecerán doce Hojas de cuatro páginas cada una, de las preciosas labores que recibimos de Viena y de Berlín.

Completaremos la sección de labores con cromos y modelos de lencería elegante.

Hemos llegado como saben nuestras suscriptoras á realizar la mayor parte de nuestros propósitos sin alterar jamás el precio, relativamente módico de la suscripción. Esto se debe principalmente á las mismas señoras, á quienes no sin razón consideramos como buenas amigas. Ellas han sido las principales propagadoras de nuestra publicación, continuamente nos anuncian nuevas suscripciones, y es tan grande la satisfacción que experimentan al dispensarnos esta afectuosa protección, que solo esmerándonos en complacerlas podemos darles una idea de nuestra gratitud.

En el próximo año terminaremos la interesante obra

La casa donde habitamos y la no menos curiosa y útil El arte de elegir marido. También publicaremos nuevos métodos como el del Bordado sobre Etamine y el del Bordado en Oro.

Todas estas noticias y algunas otras que podría añadir, tienen por exclusivo objeto demostrar á nuestras favorecedoras, que el tiempo no entibia nuestros ánimos, y que nuestra constante aspiración es justificar con nuestro esmero los favores que debemos á su bondad.

No terminaré sin desearlas todo género de venturas en el año que empieza.

LA SECRETARIA.

## La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	"
Un año.	12	"

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50	pesetas.
Seis meses.	7	"
Un año.	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artistica.

## COLD-CREAM

VIRGINAL  
A LA  
GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, de los labios y las manos, asperezas, manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paño, costras, barros, espiguillas, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 ptas. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos 11, esquina á San Bartolomé. Vá por correo por 50 céntimos más.

## BOCA, GARGANTA Y VOZ

PASTILLAS CLORATO BORATO SODA Y COCAINA

Curación segura de las irritaciones de la boca y garganta, afonía, mal olor toses y catarros. Muy usados por cuantos necesitan tener la voz clara. Caja 1 peseta 50 céntimos.—FARMACIA GARCERAN.—Príncipe, 13, Madrid.—Se remiten por Correo certificadas.

Agente exclusivo de «La Ultima Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

## Pildoras y Jarabe

DE  
**BLANCARD**

Con loduro de Hierro Inalterable.

**ANEMIA**  
**COLORES PÁLIDOS**  
**RAQUITISMOS**  
**ESCRÓFULOS**  
**TUMORES BLANCOS, etc., etc.**

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

## Solucion BLANCARD

Comprimidos  
de Exalgina

**JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS**  
**DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,**  
**UTERINOS, NEURALGICOS.**  
El mas activo, el mas inofensivo  
y el mas poderoso medicamento.  
**CONTRA EL DOLOR**

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

## Color LAVILLE GOTA

del Dr. **LAVILLE** **REUMATISMOS**  
Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
D. COMAR y HIJO, 23, Rue Saint-Glaude, PARIS  
VENTA POR MAYOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.º, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

**PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## Las Pildoras DEL DOCTOR DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

## GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Taba y, especialmente á los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

**Pepsina Boudault**

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de

PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS

1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.



## CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS

**JAQUECAS y NEURALGIAS**

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm.º, 114, Rue de Provence, PARIS

En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 onzas para el bigote ligero). Para los brazos, emplease el PILAVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.